



La problemática de diseñar materiales escritos para la educación a distancia.

Eje Temático: 5. Calidad y Materiales educativos y Herramientas Tecnológicas en Educación a Distancia.

Marcela Vera

Universidad Tecnológica Nacional – Facultad Regional Santa Fe.
Universidad Nacional del Litoral – Facultad de Ingeniería Química.
Santa Fe – Argentina
mavera@frsf.utn.edu.ar

Resumen

El presente trabajo es un recorrido acerca de la postura de diferentes expertos en el tema de diseño de materiales escritos en educación a distancia, construyendo a partir del estudio y práctica docente una posición personal que permita identificar los puntos fundamentales para la tarea de elaborar materiales de calidad.

Me propongo a partir de la experiencia propia como docente en el sistema universitario argentino, tanto en carreras de dictado presencial, como otras en modalidad a distancia, definir los puntos que resultan indispensables tener en cuenta en el momento de diseñar materiales escritos para la educación a distancia.

Para aprender es fundamental la motivación y el interés, es un proceso interno, hay que “querer” aprender. Cualquier intento de facilitar el aprendizaje, que no parta de intereses, preocupaciones y las necesidades de aquellos a quienes va dirigido, esta condenado al fracaso. El diseño de materiales de calidad debe ser un factor más en este proceso de motivación de los alumnos.

Palabras Clave: material escrito, proceso de enseñanza-aprendizaje, calidad, textos autosuficientes, diseño.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Introducción

El objetivo del presente trabajo es mostrar tres posturas distintas acerca de las pautas para el diseño y calidad de los materiales escritos en los programas de educación a distancia de expertos reconocidos, y definir a partir de la experiencia una posición personal.

En todo proceso de enseñanza-aprendizaje, el docente cuenta con herramientas que colaboran en dicho proceso. Cuando estamos en el ámbito de la educación a distancia, *los materiales escritos* cobran una importancia mayor. Esta centralidad no es exclusiva de esta modalidad, ya que los materiales escritos “se caracterizan por codificar la información mediante la utilización del lenguaje textual, el sistema simbólico dominante” (Moreira, 1994). Esta centralidad de los materiales escritos expresa una concepción de la cognición en la que el pensamiento y el conocer están limitados a formas de actividad mental exclusivamente discursivas. El modo de representación históricamente privilegiado en el proceso de escolarización ha sido el lenguaje proposicional y es por ello que, para los alumnos, los textos escritos constituyen la fuente más legítima del conocimiento. (Soletic, 2000)

La principal preocupación cuando hablamos de producir materiales escritos en la educación a distancia, está ligada a la necesidad de resolver los problemas que produce la ausencia de una relación cara a cara entre docentes y alumnos, característica propia de esta modalidad.

Muchos de los problemas que se plantean cuando se enfrenta la labor de producción de materiales para la educación a distancia son: ¿Cómo favorecer la construcción del conocimiento en el alumno? ¿Cómo lograr que a través del proceso de enseñanza, aquel desarrolle sus capacidades y conocimientos y, al mismo tiempo, dar cuenta de la complejidad del conocer? ¿Cómo transmitir el modo del pensamiento del profesor, su perspectiva particular y la estructura de la disciplina?

Intentando dar respuesta a estos interrogantes, en el presente trabajo, desarrollo los conceptos expuestos respecto a esta problemática por: Angeles Soletic (Soletic, 2000), Lorenzo García Aretio (Aretio, 2001), y Michael Macdonald-Ross (Macdonald-Ross, 1995).

Estos especialistas en el área han trabajado sobre la problemática de la generación de materiales escritos en la educación a distancia. Sus posturas muestran los distintos puntos de interés, sin ser antagónicos o contrapuestos, y me permitirían asumir una posición ante esta problemática.

Como docente, tanto en carreras presenciales, como en carreras a distancia del sistema universitario argentino, intento en el presente trabajo, analizar y conocer la importancia del diseño de materiales escritos como instrumento fundamental en el proceso de educación, entendiendo a éste como un proceso de andamiaje en la construcción del conocimiento (Litwin, 2000).

Concluyo el trabajo, sentando una postura personal en cuanto a las pautas para al diseño y calidad de los materiales impresos en la educación a distancia, dentro del sistema universitario argentino en el que me desempeño.



Elaboración de Materiales escritos. Fases para el diseño.

Para comenzar en la temática, debemos definir el concepto de Educación a Distancia que se utilizará en el presente trabajo.

¿Qué es la Educación a Distancia? Podríamos decir que es una modalidad de enseñanza con características específicas, esto es, una manera particular de crear un espacio para generar, promover e implementar situaciones en las que los alumnos aprendan. El rasgo distintivo de la modalidad consiste en la mediatización de las relaciones entre los docentes y los alumnos. Reemplaza la propuesta de asistencia regular a clase por una nueva propuesta en la que los docentes enseñan y los alumnos aprenden mediante situaciones no convencionales, en espacios y tiempos distintos.

La elaboración de sus correspondientes materiales, no sigue un modelo homogéneo en todas las instituciones. Por el contrario, son muy diferentes los planteamientos, requisitos, exigencias y postulados de los que se parte, así como los propios procesos y resultados.

Según Arieto (Arieto, 2001: 197), las fases para el diseño de materiales son:

1. Identificación de las necesidades de aprendizaje: toda acción formativa debe partir de un riguroso análisis de necesidades de formación del grupo, sector o población de referencia.
2. Perfil del previsible grupo destinatario: delimitar el grupo destinatario concreto del proceso de formación. En muchos casos el perfil del destinatario es claro, como en los estudios reglados de carácter formal, sean o no universitarios. En otros casos, se diseñan cursos sin conocer el perfil concreto de los estudiantes. En realidad, los estudiantes de cursos a distancia raramente mantienen un perfil homogéneo, normalmente nos encontramos con alumnos de diferentes edades, motivación de estudio, nivel educativo, etc. En todo caso, se debe realizar un esfuerzo por aproximar lo más posible el diseño y elaboración del material al previsible grupo destinatario.
3. Propuesta inicial de objetivos y contenidos: en esta fase, se sobrepasa el mero diseño, y se hace necesario que conocidos los propósitos, metas y objetivos que requieren la atención a las necesidades, nos acerquemos a la definición del área o campo del saber científico, tecnológico o práctico y perfilamos la estructura lógica de los contenidos.
4. Selección del medio en que serán presentados los materiales: debe estudiarse cuál ha de ser el medio más adecuado que soportará los citados contenidos. Se debe tener en cuenta la disponibilidad institucional de los recursos tecnológicos, la previsible disponibilidad de los estudiantes, índole y nivel del curso, resultados obtenidos con los diferentes soportes.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

5. Limitaciones y constreñimientos del contexto socioinstitucional. Viabilidad: La disponibilidad de recursos humanos, materiales y económicos debe ser tomada en cuenta.
6. Selección de los autores y expertos que desarrollarán los materiales: seleccionar un buen experto, dará autoridad al material y a los contenidos por él soportados.
7. El Diseño instructivo. Concreción de objetivos y contenidos: en función de las necesidades de formación detectadas, y de las limitaciones institucionales, sociales, económicas, se diseña el curso.
8. Planificación del trabajo y estimación de tiempos: el desarrollo de los materiales habrá de acordarse con todos los participantes de su elaboración.
9. Estimación de costes: se realiza una estimación de costes de la producción del material.
10. Prescripciones para el desarrollo de los materiales/formación de los autores: se especifica la estructura de los módulos, utilización de facilitadores, formas de citar y referencias bibliográficas, estilo literario y modo de referirse al destinatario, etc.
11. Preparación para el desarrollo: ordenar las ideas, elaborar un mapa conceptual, recopilar documentación, buscar ejemplos, pensar actividades, etc.
12. Producción del material.
13. Evaluación de los materiales. Diferentes fases.

En cambio, según Macdonald-Ross (Macdonald-Ross, 1995: 149), el proceso de producción de los materiales impresos consta únicamente de tres etapas:

1. Génesis: un grupo de personas se encarga de planificar, redactar, comentar o llevar cabo la revisión inicial de materiales didácticos. Esta etapa desemboca en la producción de un primer texto que se puede ir transformando *a posteriori*.
2. Elaboración: es el proceso de convertir un borrador en un producto acabado, abarca todas las actividades de tipo creativo que permite que se de a un bosquejo la forma adecuada para el lector. El producto final de esta etapa es el texto acabado con ilustraciones, y sus gráficos, al que normalmente se le ha dado forma digital.
3. Realización: se aplica al proceso de manufactura, que llega a su término cuando ya están confeccionados los productos impresos, que pueden utilizar los alumnos.

Para Angeles Soletic (Soletic, 2000: 107), sin embargo, las preguntas a responder para el diseño de los materiales son:

1. Escribir ¿Para quién? Adquiere una principal importancia definir el perfil del destinatario. Esto es imprescindible, para poder acordar cómo y qué se escribe, es necesario saber para quién se escribe. Sin embargo, definir un perfil sesgado del estudiante puede llevar a no



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

- reconocer la heterogeneidad y la diversidad de los grupos de alumnos.
2. ¿Qué y cómo enseñar? Siempre se intenta favorecer el aprendizaje de cuestiones relevantes, centrales, potentes de los distintos campos disciplinares. Redactar buenos materiales implica la puesta en juego de estrategias didácticas variadas para favorecer la comprensión.
 3. ¿Cómo organizo los contenidos? La lectura de un texto y su comprensión constituyen un proceso complejo e interactivo, a través del cual las personas van construyendo una representación organizada y coherente del significado de un texto. Definir claramente la organización textual y los criterios de orden y jerarquía a partir de los cuales se organiza un material escrito de tipo expositivo.
 4. Elaboración y revisiones periódicas.

De manera que los tres autores citados dividen en diferentes fases el proceso de diseño de materiales, pero estas fases no son excluyentes entre sí, ni tampoco totalmente yuxtapuestas. El trabajo realizado por Arieto, detalla y desmenuza cada una de las fases, de manera sistemática, en tanto que Macdonald-Ross sólo explicita tres grandes fases, que contienen diversas tareas cada una de ellas. Angeles Soletic, no divide específicamente en etapas el proceso de diseño, sino que su trabajo hace referencia a las preguntas que deben realizarse al encarar la tarea de diseño de materiales escritos para la educación a distancia.

¿Qué tipo de Materiales diseñamos?

Según Soletic (Soletic, 2000: 109), desde las primeras propuestas de educación a distancia ha sido una cuestión central la discusión acerca de la naturaleza, la organización y las características de los materiales que se han de producir. La cuestión referida a la exhaustividad de los contenidos incluidos ha sido tema de interés entre los especialistas, si estos materiales deben ser elaborados de forma tal que todos los contenidos considerados relevantes de la enseñanza de una asignatura queden incorporados en su desarrollo.

La idea de que los cursos a distancia implicaban la producción de *materiales autosuficientes* genera aun hoy, muchas polémicas. En alguna medida, muchos programas de educación a distancia siguen reconociendo la validez de estos materiales. Sin embargo, dice Soletic, sus limitaciones han quedado claramente expuestas en muchas experiencias en el área. Se ha comprobado la enorme dificultad que trae la renovación periódica de ese tipo de material, renovación imprescindible dada la transformación permanente del conocimiento en los distintos campos. Por otra parte, en muchas experiencias los materiales terminaron convirtiéndose en una propuesta rígida, cristalizada.

Por este motivo, comenta Soletic, las propuestas autosuficientes, están siendo lentamente reemplazadas por otras más flexibles, en las que al menos buena parte de los materiales se hallan en permanente revisión y actualización.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Con respecto a esta temática, Macdonald-Ross (Macdonald-Ross, 1995: 154), explicita un proceso de *perfeccionamiento continuo*, que debe ser llevado a cabo por las instituciones. Este proceso implica un enfoque sistémico que concede una especial importancia a la actualización de los cursos y contenidos.

También Arieto (Arieto, 2001: 200), hace referencia a este hecho, mencionando que los materiales para la enseñanza a distancia deberían estar sometidos a un permanente proceso de evaluación formativa.

En este punto, los tres autores citados, coinciden en que los materiales autosuficientes no son adecuados para la educación a distancia.

Una problemática: la comunicación asincrónica.

Todo programa de educación a distancia lleva implícita la asimetría de los tiempos y espacios en los que tienen lugar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Esta particularidad obliga a pensar la especificidad de las propuestas de enseñanza implícitas en los materiales escritos.

Según Soletic, las propuestas de educación a distancia buscan resolver los problemas de comunicación creando, a través del lenguaje escrito, una comunicación fluida entre profesores y alumnos, que se ha denominado "comunicación dialogada". Un lenguaje claro, directo, expresivo permite transmitir al estudiante la idea de que él es el interlocutor permanente del profesor y que ambos participan de manera conjunta en la construcción de este conocimiento específico. Debe existir una construcción guiada de los conocimientos.

Según Arieto, los contenidos de los materiales siempre responden a la pregunta de ¿Qué enseñar-aprender? Según este autor, la forma y la selección de los contenidos van a acordar con alguna de las siguientes estrategias:

- ❖ Centrados en la materia.
- ❖ Centrados en los estudiantes.

La asimetría de los tiempos y espacios, no son tenidas en cuenta especialmente por este autor, y en contraposición con Soletic, plantea un modelo de comunicación formal y científico.

Según Macdonald-Ross, la lectura es un proceso selectivo y la inmensa mayoría de los textos no se leen ordenadamente de principio a fin. Esto resulta evidente cuando se trata de periódicos y revistas, pero también se aplica a los materiales didácticos.

Con respecto a esta temática, este último autor señala que la mayor parte del material didáctico impreso resulta por lo general poco atractivo. No



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

logra atrapar la atención del lector, despertar su interés y animarlo a que continúe leyendo. Para lograr esto, formula ciertas estrategias:

- ❖ En el proceso de redacción: es fundamental que se intente conseguir un lenguaje claro y expresivo.
- ❖ La presentación del proceso de aprendizaje deberá cumplir con su misión de ayudar a que el alumno estudie los materiales y alcance los objetivos del curso.
- ❖ Utilización de elementos gráficos que tienen un efecto positivo sobre la motivación del lector.

Resulta fácil advertir que los tres autores tienen posturas diferentes, y centran su atención en diferentes puntos: Soletic hace especial énfasis en la forma de comunicación con el estudiante, en tanto Macdonald-Ross da importancia al “formato” del texto, más que al tipo de comunicación y Arieto solo referencia a la selección de contenidos, utilizando solo el lenguaje científico-formal en la comunicación de saberes.

La elaboración de materiales desde la perspectiva didáctica.

Generalmente, los proyectos y programas de educación a distancia han manifestado gran preocupación por generar buenas propuestas didácticas. Con la generación de cada material, existe un profundo estudio y discusión respecto de cómo se aprende, cómo se enseña, y que estrategias y contenidos son adecuados para cada nivel y disciplina.

Según Soletic, la elaboración de materiales requiere un trabajo compartido entre los expertos de diferentes disciplinas y los especialistas en elaboración de materiales para educación a distancia. Este trabajo comienza con anterioridad a la elaboración del material, cuando se definen los propósitos del curso, y se realiza la identificación y selección de núcleos temáticos, los conceptos principales que se tratarán en el curso. Esto implica discutir diversas cuestiones fundamentales: cuál es el estado general del conocimiento del que disponen los alumnos, cuáles son los temas en los que se han constituido errores o escasa comprensión, etc. Este trabajo implica escrituras y revisiones sucesivas.

Según Arieto, para la elaboración de materiales desde una perspectiva didáctica, la tarea debe llevarla a cabo un equipo interdisciplinario, que defina claramente los objetivos, contenidos.

También Macdonald-Ross, comenta que en la Open University del Reino Unido, desde 1969 se recomienda la redacción de los textos académicos a un equipo de personas, más que a un único profesor universitario. Esta innovación ha tenido una importancia clave. En el grupo de responsables figuran aquellos que se encargan de planificar, redactar, comentar, o llevar a cabo la revisión inicial de los materiales, entre los cuales puede haber profesores de



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

universidades, tecnólogos de educación, editores, productores, etc. Este enfoque de trabajo en equipo ha resultado muy superior, comenta Macdonald-Ross, al que tradicionalmente se utiliza en la universidades, tanto aquellos que utilizan la letra impresa como los que recurren a otros medios, porque permite poner en práctica un amplio abanico de técnicas, y se logra dar un alto grado de coordinación entre los contenidos de los distintos niveles y entre aquellos cursos en los que existe algún tipo de relación.

Podemos decir entonces, que en este aspecto los tres autores coinciden en cuanto a la necesidad de un grupo de especialistas para esta tarea de diseño de materiales.

Conclusión

La producción de material escrito para la educación a distancia implica establecer una postura didáctica desde la cual diseñar estos materiales. La educación a distancia se presenta como una modalidad en expansión, favorecida por el desarrollo de las tecnologías de la información, es necesario seguir reflexionando sobre cómo generar propuestas que permitan a los alumnos una mejor comprensión y colaboren con la construcción del conocimiento.

Si la educación a distancia pretende ser un elemento democratizador de la educación, que iguale las oportunidades de personas, que antes se encontraban fuera de la estructura de la educación formal, entonces, el desafío es aun más importante: los materiales a diseñar deben ofrecer esa igualdad de oportunidades, ayudando en los procesos de comprensión, favoreciendo el proceso de aprendizaje de las cuestiones relevantes y potentes de los campos disciplinares.

En los materiales didácticos se da una gran paradoja. Habiendo sido uno de los elementos que mas han contribuido al éxito de la enseñanza a distancia pueden, a la vez, tener una parte considerable de responsabilidad en una forma de enseñanza transmisiva, rígida, y hasta autoritaria, sobre todo en aquellas ocasiones en que se conciben como el único elemento de mediación en el aprendizaje de los alumnos, cuando se elaboran desde la consideración del saber como algo dado y terminado o cuando, como no suele ser inusual, se dirigen mas a colegas que a estudiantes en formación.

Debemos pensar que detrás de un curso de educación a distancia, al igual que en uno presencial, se encuentran docentes que escriben los programas, las guías y las actividades, y seleccionan los textos o la bibliografía. La calidad de las propuestas es la que brinda calidad al programa o proyecto



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

en su conjunto. Es la educación, en su verdadero sentido político lo que permite que accedan a lo mejor de las propuestas, los que viven en centros urbanizados, como en los lugares más alejados. En la virtualidad, esto es posible.

Lo que es un punto en común en todos los autores y programas de educación a distancia es la búsqueda de generar buena enseñanza, al igual que en cualquier propuesta educativa. Y parte de la calidad de esta enseñanza, seguramente está dada por la calidad de los materiales. Un buen material se distingue por su capacidad de generar buenas explicaciones, plantear preguntas genuinas, mostrar contradicciones o paradojas, abrir y no cerrar problemas.

Desde un punto de vista personal, puedo decir que los puntos más importantes a tener en cuenta para el diseño de material escrito de calidad son:

- ❖ Definir el perfil del grupo receptor del material, teniendo en cuenta los conocimientos previos, necesidades, y características propias.
- ❖ Definir qué se quiere enseñar, y cómo se desea enseñar. Esto implica definir los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje, y los contenidos necesarios para cumplir con estos objetivos. Cómo se desea enseñar implica asumir una postura pedagógica, asumida por el docente, y que debe ser coherente y consistente con la propuesta que se refleja en los materiales generados. Si la propuesta se basa en la resolución de problemas, o en el planteo de casos de estudio, u cualquier otra estrategia, los diferentes materiales generados deben responder a la postura asumida por el o los docentes.
- ❖ Realizar un trabajo interactivo de elaboración de estos materiales, entre docentes, pedagogos, tutores y alumnos.
- ❖ La revisión periódica de los materiales generados, garantizan la calidad de estos. La mejora y corrección de los problemas o inconvenientes detectados tanto por la parte docente como por los alumnos, permite el mejoramiento de estos materiales.

El mayor desafío consiste entonces, en generar materiales que logren la participación de los alumnos e involucrarlos activamente en la reflexión. Para esto, todo lo que se realice debe enfocarse en el objetivo de involucrar activamente al alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Todo material no es un fin en si mismo, sino una herramienta más en el complejo proceso educativo. Por lo tanto, solo el uso de los mismos dentro de una concepción didáctica definida, permitirá en forma precisa medir la calidad de los mismos.

Además, sumamos a la compleja tarea de su diseño de calidad la importancia de la revisión constante de estos. La valoración que de los materiales realicen los destinatarios (alumnos) permitirá ir realizando los



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

ajustes necesarios, para obtener una mayor comprensión por parte de estos del contenido, y también generar una fuerza motivadora que los involucre activamente en la actividad aprendizaje.



Bibliografía referenciada

- 📖 Lorenzo Garcia Aretio (2001) "La educación a distancia. De la teoría a la práctica", Ariel Educación, España
- 📖 Michael Macdonald-Ross (1995) "La producción de materiales impresos. Últimos enfoques en materiales impresos para la enseñanza a distancia", en Rodríguez y Quintillín, "La educación a distancia en tiempos de cambio: nuevas generaciones, viejos conflictos", Ediciones de la Torre, Madrid
- 📖 Angeles Soletic (2000), "La producción de materiales escritos en los programas de educación a distancia: problemas y desafíos" En Litwin, "La Educación a distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa", Amorrortu Editores, España.

Bibliografía consultada

- 📖 Jerome Bruner (1997), "La educación, puerta de la cultura" , Visor, Madrid.
- 📖 Edit Litwin (2000) "La Educación a distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa", Amorrortu Editores, España
- 📖 Eustaquio Martín Rodríguez, Manuel Ahijado Quintillán, (1999) "La educación a distancia en tiempos de cambio: nuevas generaciones, viejos conflictos", Ediciones de la Torre, Madrid
- 📖 Beatriz Fainholc (1999), "La interactividad en la educación a distancia", Paidós, Buenos Aires.
- 📖 Area Moreira, M (1994), "Los medios y materiales impresos en el currículo", en J. Sancho, "Tecnología Educativa", Horsori, Barcelona.
- 📖 Edit Litwin (1997), "Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior", Paidós, Buenos Aires.